

6-14-1979

Interview no. 529

Enriqueta Morales

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Interview with Enriqueta Morales by Oscar J. Martinez, Mario Galdos y Sarah E. John, 1979, "Interview no. 529," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

UNIVERSITY OF TEXAS AT EL PASO

INSTITUTE OF ORAL HISTORY

INTERVIEWEE: Enriqueta Morales (1929-)
INTERVIEWER: Oscar J. Martínez, Mario Galdos y Sarah E. John
PROJECT: Historia Laboral Fronteriza
DATE OF INTERVIEW: 14 de junio de 1979
TERMS OF USE: Unrestricted n ***
TAPE NO.: 529
TRANSCRIPT NO.: 529
TRANSCRIBER: Francisco Villarreal E.
DATE TRANSCRIBED: agosto de 1980

BIOGRAPHICAL SYNOPSIS OF INTERVIEWEE:

(Indocumentada) Nacida en Chinacates, Durango, donde se casó muy joven; ella y su familia migraron a Cd. Juárez en los 1960s; ha trabajado por varios años en El Paso.

SUMMARY OF INTERVIEW:

Biografía; su vida en Durango y por qué su familia se movió a Cd. Juárez; su vida al llegar a Cd. Juárez, incluyendo sufrimientos, hambres, y la muerte de un niño; como empezó a trabajar en El Paso; varias experiencias trabajando con americanas y mexicanas; problemas que tuvo cruzando la frontera.

*Esta es una fiel transcripción del habla del narrador, usando terminos dialécticos usados en la región fronteriza.

Length of Interview: 1 hora, 15 minutos Length of Transcript: 58 páginas

Enriqueta Morales

por Oscar J. Martínez, Mario Galdos y Sarah E. John

14 de junio de 1979

MA: Sra. Morales, ¿primeramente nos dice cuándo y dónde nació por favor?

MO: Nací en Durango.

MA: En Durango. ¿En la ciudad de Durango?

MO: En Chinacates, Durango. Es un pueblito ahí cercano de Durango. Este, nací el 10 de mayo de 1929.

MA: ¿Y allí creció en ese pueblo?

MO: Bueno, sí, ahí, hasta la edad de 16 años. A los 16 años me casé.

MA: ¿Qué recuerda de ese pueblo durante su niñez?

MO: Bueno, pues es un pueblo, un pueblito muy aislado, cuando yo estaba joven, ¿verdad? Ahora ya está muy civilizado todo. Vivíamos muy aislados, sin agua, sin luz, sin nada. Ahora ya todo está muy...pos 'stá más poblado, más civilizado todo. Las personas más civilizadas y todo. Yo me crié en un ambiente pos muy aislado. Entonces ya me casé. Me fui a vivir con mi esposo a Canatlán, Durango, que queda también muy cerca de Durango, más cerca de Durango.

MA: ¿Y por qué se casó tan joven?

MO: Pues por falta yo creo de también de...¿cómo le diré? Pos de experiencia más bien. Porque antes no hablaban los padres, no platicaban ampliamente con uno como ahora lo hace uno con sus hijos, ¿verdad? Los aconseja y les enseña uno muchas cosas. Y en mi caso no hubo eso. Mis papás para mí son lindos, lindísimos, unos padres muy buenos, muy amables; pero lo comprenden a uno nada más como hijo, no como amigo, ¿verdad? Y ahora no. Ahora es diferente. Porque ahora yo soy la mamá de mis hijos, y soy la amiga, porque los aconsejo, les digo. Creo yo que por eso.

MA: Había menos comunicación entre padres y hijos.

MO: Menos comunicación, /sí/. Los padres como que se avergonzaban de decirle a uno ciertas cosas, Ud. sabe. Y ahora no, ahora hablamos ampliamente. Platicamos con nuestro hijos, los aconsejamos, les enseñamos, les decimos:

--Esto está bien, esto no está.

En mi caso no hubo esto. Yo culpo eso, que sería eso; o no sé qué pasó en mi vida.

MA: ¿Estuvo en la escuela en ese pueblo?

MO: Sí, estuve en la escuela. Sí.

MA: ¿Hasta qué año?

MO: Hasta tercer año nada más.

MA: ¿Y ya después no siguió?

MO: No, ya después ya no seguí la escuela.

MA: Entre sus amigas, ¿se casaban ellas a esa edad también en ese pueblo?

MO: Sí.

MA: ¿Era la costumbre?

MO: Era la costumbre de que se casaran. Todas lo veíamos como una cosa pos muy natural, que no es natural. Porque Ud. sabe, el matrimonio es una responsabilidad muy grande. Pero como uno estaba sin experiencia, sin consejos de los padres y todo eso, se nos hacía una cosa muy natural.

MA: De modo que de allí se fue a este otro pueblo, Canatlán, ya con su esposo.

MO: Sí. Nos casamos en Santiago de _____, y luego ya de allí nos fuimos a vivir a Canatlán. Allí vivimos algunos años en Canatlán con mis suegros, los papás de mi esposo.

MA: ¿A qué se dedicaba su esposo?

MO: A la construcción.

MA: ¿Y cuánto tiempo vivió en Canatlán?

MO: En Canatlán, pues como unos 10 años.

MA: ¿Y la pasó bien?

MO: Pues no muy bien quedigamos. Variablemente. (Risita) A veces bien, y a veces mal, ya así.

MA: ¿Había problemas económicos?

MO: Bueno, pues sí, bastantes. Empezó a venir la familia, y ahí empezaron los problemas ya.

MA: ¿Y después se cambiaron de allí?

MO: Bueno, luego después nos fuimos otra vez a vivir con mis papás, y ahí vivimos algún tiempo.

MA: ¿Otra vez al otro pueblo?

MO: /Sí./

MA: ¿Por razones económicas?

MO: Por razones económicas, sí.

MA: ¿Cuándo empezó a trabajar Ud.? ¿Cuál fue su primer trabajo?

MO: Bueno, este, hace 13 años que yo empecé a trabajar aquí en los Estados Unidos.

MA: ¿Cómo fue que se vino a la frontera?

MO: Bueno, pues, ya como ya había muchos hijos, ¿verdad?, entonces mi esposo ya... pues allá se gana muy poco. Entonces yo arreglé mi pasaporte local y le dije a él que pos estaría bien venir a trabajar. Sin experiencia yo, sin conocer, sin saber, sin nada. Me desesperé un día y me dije:

--Voy a ver que puedo hacer.

Me vine. Entonces en la plaza encontré a una señora. Le dije:

--¿No sabes de un trabajo?

Dijo:

--¿Quieres trabajar?

Le dije:

--Sí.

--¿Qué sabes hacer?

Le dije:

--Pues nada. Nomás vengo a ver si puedo trabajar.

Dijo:

--Bueno, voy a confiar en ti porque parece que sí lo necesitas el trabajo. Te voy a recomendar con unas personas, y una familia que son muy buenas personas.

Y fui a trabajar con una señora, dos años. Entonces de allí ya me empezaron a conocer toda la familia. Empecé ya a orientarme más, y así fue como empecé yo a trabajar aquí.

MA: ¿Hace cuántos años? ¿Trece?

MO: Trece años.

MA: Entonces fue en el '66.

MO: Más o menos por ahí, /sí/.

MA: ¿Y cómo vino a dar a la frontera? ¿Cuándo fue la primer vez que vino a la frontera?

MO: Bueno, la primerita vez...ahora verá, deje acordarme. No me recuerdo cuando arreglé mi pasaporte.

MA: No importa el año. Más o menos.

MO: Pues hace como 14 años que yo arreglé mi pasaporte. Entonces tuve mi pasaporte, que yo no lo usaba, porque para mi esposo se la hacía una cosa que yo trabajara... ¡Ud. sabe los mexicanos cómo somos! El creía que al trabajar yo, él iba a ser, pues él no iba a tomarlo que...como allá está muy acostumbrado a decir que el mexicano es muy hombre, ¿verdad? El decía que no, que

para él era muy vergonzoso que yo trabajara. Y yo para mí le decía que era más vergonzoso...pues que los niños tenían que estudiar, y que no podríamos con lo que él ganaba, y que a mí no se me hacía muy penoso.

Entonces cuando ya vine yo aquí que empecé a trabajar, luego ya le platicqué yo a él que no era ninguna vergüenza trabajar; que aquí se acostumbraba que los americanos, trabajaba el esposo y trabajaba la esposa, y que no era vergonzoso trabajar. Puesto que trabajaba uno honradamente, que no era ninguna vergüenza. Y él empezó a aceptarlo, y todavía hasta ahorita hasta la actualidad sigo trabajando.

MA: Y ya lo acepta.

MO: Pues ahora lo acepta, ya lo aceptó. Ya nos acostumbramos tanto que tanto está acostumbrado él como mis hijos a que yo trabaje. Ya mis hijos crecieron. Unos ya están casados, otros todavía no.

MA: ¿Ha resultado mejor para la familia que Ud. haya trabajado?

MO: Bueno, mucho mejor. Porque pues anteriormente, donde hay mucha familia es muy difícil en México para vivir de renta. Porque lo primero que a uno le dicen cuando va uno a rentar un cuarto, una casa, lo que sea:

--¿Cuántos tienes de familia?

Y entonces ahí viene el problema. Así empieza el problema. Y ahora no. Ahora hay mucha mejoría, porque primero hicimos una casita muy chiquita. Compré mi esposo un terreno. Fuimos mejorando un poco. Compré otro terreno grande, hicimos otra casita. No muy grande, pero regular para la familia. Pues hemos mejorado un poquito. No mucho, pero porque la familia es muy grande; pero un poquito ya.

MA: ¿En dónde hicieron su casa?

MO: En la Colonia Dieciséis de Septiembre, a sus órdenes. Allí tiene su casa.

MA: Gracias. ¿Ud. arregló su pasaporte aquí en Juárez?

MO: Sí.

MA: Hace como 14 años.

MO: Como 14 años, sí.

MA: ¿Ya habían venido a Juárez Uds.?

MO: Sí, ya teníamos bastante viviendo en Juárez.

MA: ¿Cuánto tiempo tenían en Juárez antes de arreglar el pasaporte?

MO: Ahora verá. En Juárez tenemos 21 año.

MA: ¿Y cómo vino a dar a Juárez? ¿Por qué se vino a Juárez de Durango?

MO: Porque se oye allá de las personas que van de aquí, ¿verdad?, para allá, que en Juárez hay mucho trabajo. Y que como mi esposo trabaja en la construcción, le dician a él que pagaban muy bien a los albañiles, y que él podría vivir mejor en Juárez que en Durango. Pero nos fue muy difícil porque pues sufimos bastante, fíjese. Mucho. En primer lugar, no conocíamos a nadie. El no conocía a nadie, ni yo. Estábamos desorientados completamente. Y tuvimos muchos, muchos problemas. Yo traía dos niños muy chicos.

MA: ¿Qué edad tenían?

MO: Bueno, uno dos años, y el otro de un año. Los más chiquitos. El niño más chiquito se nos murió porque pos sufrimos bastante.

MA: ¿Nos puede contar de esos sufrimientos?

MO: Pues él no tenía trabajo, y no conocíamos a nadie. Y él salía; y como salía, regresaba a la casa porque no encontraba trabajo. No conocía a nadie que lo orientara, que pudiera /ayudarle/. Entonces yo no quería comunicarles a mis papás por lo que yo estaba sufriendo, porque pos era duro para ellos. Ellos me escribían y me mandaban decir:

--¿Cómo está?

Y yo les contestaba, les mandaba decir que bien. Entonces me preguntaban que si mi esposo ya estaba trabajando, y les decía yo que sí. Porque yo sabía que era muy duro para ellos. Hasta que ellos, por medio de una persona que nos vio una vez, vio a mi esposo, y luego él, ya le preguntaron:

--¿Estás trabajando?

Y dijo:

--No, fíjate que no he podido encontrar trabajo.

Luego llegó ese amigo a la casa, nos vio como estábamos, viviendo en un puro cuarto, con muchos niños, sin muebles, sin nada, y con el niño enfermo.

Luego ya fue y le platicó a mi papá. Luego ya mi papá me mandó poco de dinero para que la pasara pues un tiempcito. Luego yo tengo una amiga en Juárez, es cuñada de mi hermana. Ellos pues ya más o menos ya estaban bien instalados, bien acomodados. Ya tenían su casa. El esposo de ella tenía muy buen trabajo. Hace poco falleció. Entonces él dijo:

--Pos si yo conozco a tu esposo que es bueno para trabajar. ¿Por qué no ha trabajado?

Le dije:

--Porque no conoce a nadie, en primer lugar; y en segundo lugar, no tiene herramienta. Nos venimos sin nada.

Dijo:

--Bueno, le voy a recomendar que vaya a hacer un cine, a trabajar en un cine, y yo sé que puede trabajar ahí.

Le dije:

--Pero no tiene herramienta.

Me dijo:

--Yo se la consigo.

Entonces ya él con los amigos le consiguió herramienta prestada, y lo llevó a trabajar, lo recomendó. Luego empezó a trabajar él ahí.

MA: ¿En cuál cine?

MO: Pos fíjese que no recuerdo, eso sí no recuerdo.

MA: ¿En el centro?

MO: /Sí/, en el centro. Y empezó a trabajar. Ya empezamos a comprar una cama, empezamos a comprar una estufa.

MA: ¿No tenían nada?

MO: ¡Nada, absolutamente nada! Nos venimos con las puras maletas, con la pura poca ropa que teníanos, porque vendimos lo que teníanos para podernos venir.

MA: Y para conseguir casa, ¿cómo le hicieron al principio?

MO: Bueno, fíjese que al principio, pues nos prestaron una casa aquí como un mes.

MA: ¿Quién?

MO: Unas personas que nos vieron cuando llegamos. Nos venimos en el tren. Allá en la estación, nos dijo un señor:

--¡Válgame Dios! ¿Qué vinieron a hacer aquí?

Le dijo mi esposo:

--Pues venimos en buscas de trabajo.

Dijo:

--¡Aquí está muy difícil! ¡Trae mucha familia!

MA: ¿Cuántos traía?

MO: Ahora verá. Eran cinco.

MA: ¿Cinco niños?

MO: Cinco. Dijo:

--Trae mucha familia. 'Stá muy difícil aquí para vivir.

Dijo mi esposo:

--¿No podré trabajar yo aquí? Yo sé de construcción. He hecho algunos trabajos. He hecho algunas escuelas. He hecho trabajos grandes. Yo creo que aquí puedo trabajar.

Dijo:

--Pues sí, hay mucho trabajo. Pero también hay muchas, muchas personas sin empleo, porque aquí es muy duro para trabajar.

Dijo:

--¿La señora podría trabajar? Porque hay más trabajo aquí para las mujeres. Pero pos trae muchos niños.

Como le digo, traía dos muy pequeños. Entonces dijo:

--¿Dónde van a vivir?

Dijo mi esposo:

--Pues no, no conocemos a nadie aquí.

Dijo:

--Bueno, me los voy a llevar a mi casa. Les voy a prestar un cuarto mientras de que se abren camino. Pero yo no los puedo recomendar con nadie, porque pos no sé quien les pueda dar trabajo, empleo, porque está muy duro aquí. Realmente no deberían de haberse venido.

Pero ya lo habíamos hecho.

MA: ¿Y qué pensaron en ese momento Uds.?

MO: Bueno, pues, por un momento pos a mí me dio mucha tristeza. Y tal vez también me dio gusto, porque dije:

--Esta persona ya nostendío la mano.

Ya fue un aliento. Nos llevó a la casa y...pero sin nada.

MA: ¿El cuarto solo, vacío?

MO: Solo, vacío. Muy chiquito el cuarto. Luego una señora que vivía muy cerca,

al siguiente día me vio a mí y me dijo:

--¿Uds. son las personas que viven en este cuarto?

--Sí, señora.

--¿En qué trabaja tu esposo?

Le dije:

--Pues no. Todavía ahorita nada.

Le dije:

--El es albañil, pero pos todavía ahorita acabamos de llegar.

Dijo:

--¿No quieres trabajar conmigo?

Dije:

--No, pues no sé si pueda trabajar o no.

Como le digo yo, estaba desorientada y con mis niños tan pequeños. Dijo:

--Mira, yo hago tortillas para vender, y no tengo quien me ayuda. ¿No quieres ayudarme?

Le dije:

--Sí. ¿Por qué no?

Entonces yo me iba todas las mañanas con ella y le ayudaba en lo que podía, y de allí sacábanos un poco para comer. Luego mi esposo salía y se desesperaba mucho, porque salía él al centro y no encontraba nada. Pues así vivimos. Luego ya el señor dijo:

--Pos saben que voy a necesitar el cuarto.

--Pos está bien.

Dijo:

--Pero yo les puedo decir donde pueden encontrar otro cuarto.

Pero lo que no teníamos era dinero para pagar. Luego la señora que yo le

ayudaba dijo:

--Yo les voy a prestar.

Bueno, era un puesto donde ella vendía, pero lo tenía clausurado, no vendía nada. Muy chiquito. Dijo:

--Allí pueden instalarse mientras de a ver que pasa. También a mí no me conviene que se vayan lejos, porque tú me ayudas mucho.

Allí era un cuartito de madera muy, muy, muy chiquito.

MA: ¿En dónde?

MO: Cerca de donde vivía ella. Era por la Colonia...

MA: ¿Una de las colonias nuevas, pobres?

MO: Sí, sí, pobres. Chaveña.

MA: En la Chaveña.

MO: En la Chaveña. Pues ahí vivimos como unos dos meses.

J: ¿Y era en el verano, en invierno, o qué tiempo hacía?

MO: Era invierno.

MA: ¿Pasaron mucho frío?

MO: ¡Oh, sí! ¡Mucho, mucho! Sí, sí.

MA: ¿Y dormían en el puro suelo?

MO: /Sí/, con las cobijas. Y pues algunas personas nos ayudaban. Ya nos daban una cobija, ya nos daban un algo de ropa para los niños. Y entonces una vez fue la cuñada de mi hermana a visitarnos, porque antes de eso yo había estado en el hospital. Me puse muy enferma y me llevaron al hospital, y mis niños se quedaron solos. Ahí las vecinas les llevaban algo de comida para que comieran, porque todavía mi esposo estaba sin trabajo. Luego fue esa señora y me vio, y cuando ya salí del hospital dijo:

--¿Cómo puedes vivir así?

Le dije:

--Pues así vivo.

Dijo:

--Si tu mamá te viera, ise desmayaría de verte!

Le dije:

--Pues sí. Pero así, así estoy viviendo.

Dijo:

--¿No ha trabajado tu esposo?

Le dije:

--No.

Dijo:

--Bueno, pues va a trabajar.

Ya fue cuando le digo que él empezó a trabajar. Ya empezamos a un poco mejorar, cuando menos a tener para un poco de muebles, y un poco de dinero para la renta. Vivimos cuatro años batallando mucho. Mucho, mucho. En veces teníamos para la renta, en veces no. En veces no nos querían rentar porque eran mucho los niños. Así batallamos mucho hasta que ya mi esposo empezó a trabajar, nos empezamos a orientar, y ya fue menos el problema.

MA: ¿Qué edad tenían los niños cuando llegaron Uds. a Juárez?

MO: Bueno, pos el niño que falleció tenía un año. El otro dos años. Lupita nació en Juárez. Santa tenía como unos siete años. Bueno, David tenía dos años. Fue de los que vinieron a Juárez. Luego de David seguía Esther. Esther tenía tres. La otra chamaca siete.

MA: ¿Estaban en edad de escuela? ¿Cuántos tenía que ya deberían estar en la escuela?

MO: Bueno, en edad de escuela nada más eran dos, que era Santa y Jando. No, sí,

Raul también.

MA: Tres.

MO: Tres. O sea que eran cinco, mire.

MA: Tres de edad de escuela, y los otros más chicos.

MO: Sí, más chicos.

MA: ¿Y por qué murió el niño?

MO: Pues fíjese que es penoso decirlo, pero más bien fue por falta de alimento, porque no tenía yo con qué alimentarlo. Y por eso fue que... Ya cuando nos prestaron el auxilio, que ya nos conocieron y nos empezamos a orientar, me empezaron a decir a mí:

--Mira, puedes ir al PRI, que es donde ayudan allí, y tú pides una ayuda. Ahí te dan suero para que le pongan al niño. Ahí te dan medicinas.

Pero ya fue muy tarde. Sí lo atendieron. Le pusieron el suero y me dieron medicinas y todo, pero ya fue muy tarde. Porque como a los dos días de que le pusieron el suero, el niño falleció.

MA: ¿Estaba muy debilitado?

MO: Sí, muy debilitado. Ya imposible.

MA: Qué tristeza.

MO: Sí, muy triste. Así que pasamos por algo muy, muy duro.

MA: ¿Y cómo se sintió Ud. cuando murió el niño?

MO: Pos yo mejor quería regresarme a mi tierra. Ya mejor me quería ir. Pero pos también se me hacía muy duro regresarse tan fracasados, más fracasados que cuando llegamos. Y después de haber perdido yo ya después a mi niño, yo quería continuar, seguir luchando por mis otros niños que me quedaban, a ver qué pasaba.

MA: Y durante todo este tiempo, ¿había Ud. escrito a su casa en Durango?

MO: Oh, sí. Siempre hemos estado en comunicación.

MA: ¿Les explicaba de sus complicaciones?

MO: Pues a veces sí, a veces no. Porque como le digo, mi mamá, pues sufría mucho.

Y ya mi mamá, cuando se dio cuenta cómo estábamos viviendo, entonces ella vino a Juárez. Pues estábamos todavía viviendo, sufriendo bastante, pero cuando menos ya mi esposo trabajaba. Y no ganaba mucho, poco, pero para malcomer. Pero también ella se fue muy triste porque vivíamos en una vecindad donde les parecía mal, hasta que uno... Bueno, por ejemplo, cuando mi mamá iba a Juárez, el dueño de la vecindad dijo:

--Bueno, ¿por qué tienen una persona más ahí en la casa?

Le dijo mi esposo:

--Es la mamá de mi esposa, es mi suegra. Ella no va a permanecer mucho tiempo. Algunas dos semanas.

Dijo:

--Pues ya es una persona más. A mí no me conviene.

Dijo:

--No creo que ella les vaya a perjudicar mucho. Es una persona que... pos ella no da ningún problema.

Luego en esa misma vecindad vivía la cuñada de mi hermana. Y luego ya le platiqué yo. Le dije:

--Fíjate que el señor, le molestó porque mi mamá está conmigo.

Dijo:

--Pues no es problema. Yo me la llevo a mi casa.

Puesto que era la misma vecindad. Dijo:

--Tú de todos modos la estarás viendo. Ella va a estar aquí en el

mismo lugar, nomás no ahí contigo en el mismo cuarto para que no tengan que decirte nada.

Le dije:

--Pues tú también.

Era el mismo dueño de la casa, de la vecindad. Dijo:

--Bueno, pero yo tengo más cuartos. Yo tengo tres cuartos.

Yo tenía nada más uno. Dijo:

--Pues no puede decirme nada, puesto que yo estoy pagando mas dinero.

Y a mí se me hacía muy duro que yo no podía tener a mi mamá conmigo. Entonces mi esposo le dijo al dueño de la casa:

--¿Sabe qué? Si Ud. no admite, si Ud. no quiere que la mamá de mi esposa esté aquí, pues le voy a dejar el cuarto. Yo voy a buscar otro. Yo no puedo darle con las puertas en la cara a mi suegra, porque en primer lugar es la mamá de mi esposa; y en segundo lugar, pues, son unas personas muy finas para mí. Mejor voy a desocuparle el cuarto y voy a buscar en otra parte. Pago renta aquí; y como puedo pagar aquí, puedo pagar en otro lugar.

Le dijo el señor:

--Bueno, está bien. Al cabo no va a permanecer mucho tiempo la señora.

Dijo:

--No.

Y ya fue como mi mamá pudo seguir viviendo conmigo dos semanas, que fue muy poquito para mí.

G: ¿Y en ese momento, en qué condiciones estaban sus otros niños? O sea, supongo que ya para cuando fue su mamá, ya había fallecido su niño.

MO: Oh, sí. Ya había fallecido.

G: ¿Y en qué condiciones estaban los otros? ¿Ellos iban a la escuela? ¿Qué era lo que hacían?

MO: Pues no, no iban a la escuela. Fíjese que no iban a la escuela porque no nos alcanzaba. Porque trabajaba nada más mi esposo. Entonces no nos alcanzaba para que los niños fueran a la escuela. Porque en México no es como aquí. En México tiene uno...no paga uno mucho, pero pos /no tenía. Era / poco la inscripción de los niños, no tenía; para sus útiles, no había; allá el gobierno no ayuda para nada. No tiene uno, pues no tiene, ¿verdad? No es como aquí, que aquí los que viven aquí, que son de aquí, yo sé que se ayudan mucho. Si no tienen, los ayudan con renta, con comida de las estampillas, con la escuela para los niños. Y México es diferente. Allá no tiene para los útiles--papel, lapiz--no tiene y no tiene. No estudió. Allá al gobierno no le importa que el niño no estudió. No estudió y ya. No estudiaron.

G: ¿Entonces ellos permanecían en la casa?

MO: En la casa, /sí.

G: ¿Y qué tan grande era esa casa?

MO: No, no, era un cuarto nada más. Era un cuarto. Pues era una...desastrosamente, completamente. Ud. sabe, un cuarto para tanta familia es una cosa...

G: ¿Y cuánto era lo que pagaban de renta?

MO: Pues en aquellos años era pues muy poco. Serían unos 30 pesos. Pero esos 30 pesos eran difícil para conseguirlos.

MA: ¿No trabajaba fijamente su esposo?

MO: No. En veces trabajaba, y a veces no trabajaba. Luego yo también ahí me empecé a orientar un poco, porque esa señora, cuñada de mi hermana, ella

trabajaba aquí en El Paso. Ella sí tiene sus buenos papeles. Y ella tenía un niño, baby, chiquito, y luego ella desocupó a la persona que tenía, que se lo cuidaba, pa' que yo se lo cuidara, y yo me ayudara también un poco. Yo me acuerdo que entonces me pagaba siete pesos a la semana, plata, por cuidarle su baby.

MA: ¿Todos los días?

MO: Todos los días. Ella se venía en la mañana y regresaba en la tarde. Pues era una ayuda para mí muy grande, porque ella me ayudaba con comida y con ropa, y esos siete pesos que ella me pagaba para mí era bastante y me ayudaban también. /Y ya después/ empecé yo a orientarme.

MA: ¿Y ella trabajaba en casa aquí?

MO: Sí, en casa. Pero ella todos los días.

MA: ¿Cómo cruzaba?

MO: No, ella tiene sus buenos papeles, ella. ¿La señora con la que yo trabajaba?

MA: Sí.

MO: Ella sí tiene sus buenos papeles. Ella es residente.

MA: Entonces no tenía ningún problema para cruzar.

MO: No, no, no. Ella no tenía ningún problema para cruzar.

MA: ¿Y qué le contaba ella a Ud. de su trabajo que tenía ella aquí?

MO: Bueno, ella me decía que era muy bueno su trabajo, y que porqué no arreglaba yo mi pasaporte y me venía yo a trabajar. Pero le decía yo que no. Yo no sabía cómo arreglarlo. Y me decía:

--Tú puedes arreglarlo.

Le decía yo:

--¿Pero cómo lo arreglo?

Y me dice:

--Mira, ¿tienes tus papeles, tus actas de nacimiento?

Le decía yo:

--Sí, sí las tengo.

--¿Tienes tu acta de matrimonio?

--Pos sí, sí la tengo.

Entonces decía:

--Pues lo difícil es que tu esposo tenga un trabajo de planta, porque es lo que te van a preguntar a tí, ¿quién te sostiene? Y tú vas a decir que tu esposo. Y si él no tiene un trabajo de planta, pues no vas a poder arreglar.

Por lo pronto lo dejé por la paz. Yo no hice nada. Sino que ya después yo empezaba a ver las personas que venían a trabajar, y que pues mejoraban mucho, se ayudaban mucho. Y ya hice yo...traté de arreglar mi pasaporte local. Pero como le digo, por un año yo tenía hasta miedo cruzar.

MA: ¿Con pasaporte?

MO: Sí, con pasaporte. Y yo nunca, nunca lo intenté de cruzarme con otras personas que se cruzan por el río. Y yo nunca ni lo intenté siquiera porque yo tenía mucho miedo.

MA: ¿Por qué tenía miedo?

MO: ¡Pues no sé!

MA: ¿A qué le tenía miedo?

MO: Pos a la inmigración que me fuera a agarrar, y como decían que los encierran, y que los tienen en la cárcel. Y como nosotros somos de unas personas muy tímidas, de que para mí se me hacía que... Decía yo:

--Pos no. Mi papá nunca ha estado en la cárcel, ni mis hermanos. ¿Por qué que soy mujer voy a ir a pisar una cárcel?

A mí se me hacía una cosa...pues sí, un delito muy grande. ¿Entiende? Y nunca, yo nunca lo intenté en cruzar.

MA: Bueno, y ya teniendo su pasaporte, ¿de todos modos tenía miedo?

MO: Bueno, sí. Porque decían que necesitaba uno traer dinero para poder cruzar. Y era lo que yo no tenía, ¿verdad?, dinero para cruzar. Porque cuando yo arreglé mi pasaporte, me dijeron:

--Este pasaporte es para visitar, es para hacer compras, pero no para aceptar ningún empleo en los Estados Unidos.

Entonces yo, pos estaba respetando las indicaciones que a mí me dieron y mi pasaporte ahí guardado. Nada más crucé para conocer. Vine, anduve en el centro, y conocí. Me regresé, guardé mi pasaporte, y lo tenía guardado. Y nosotros en las mismas condiciones.

MA: ¿Lo tuvo guardado por un año?

MO: Un año. Sí, por un año.

MA: Y cuando cruzó a El Paso por primera vez, ¿qué le pareció El Paso? ¿Qué impresión tuvo de esta ciudad?

MO: Bueno, pues muy buena. Yo veía las personas que iban de su trabajo, y muy contentas las veía yo. Yo me quedaba diciendo, preguntándome yo a mí misma:

--¿Por qué no hago yo lo mismo?

Pero la timidez, el miedo, no me dejaba. No me dejaba yo decir:

--Yo voy a trabajar.

Hasta que de plano ya, pues no, decía yo:

--Los niños tienen que estudiar. Ellos no van a permanecer siempre...

no quiero que les pase lo que a mí me pasó. Yo quiero que ellos trabajen; que ellos estudien, y que trabajen.

Pues, quería yo abrirme camino, porque completamente a mí se me hacía que lo

que mi esposo ganaba no nos iba a ser suficiente, y luego no era trabajo de planta. En veces trabajaba y a veces no, y era muy duro. Bueno, cuando trabajaba, pues cuando menos para comer, ¿verdad? Pero cuando no trabajaba era lo difícil. Que mis hijos se tenían que ir a los mercados a ver qué conseguían, a ver quién les decía:

--Ven, ayúdame a pelar una cebolla, a barrer, a recoger.

Pues se me hacía una cosa muy dura. Y por eso yo me decidí a venir a trabajar aquí.

MA: ¿Así que sus hijos también trataban de ganar algún dinerito para llevar?

MO: ¡Oh, sí, sí! Mucho trataban ellos de ayudar. Sí, si ellos no se estaban allí nomás a ver. No, ellos trataban así con los demás amiguitos. Les decían:

--Pos miren, vamos al mercado. Allí en el mercado nos pueden dar algo, y podemos traer tomate, cebolla, chile, algo para la casa, y nos dan un poco de dinero ahí.

Todos se iban en las mañanas y regresaban como a las tres, dos de la tarde, muy contentos porque les daban algo de comida y algo de que llevaban para la casa. Y así pasamos algún tiempo.

G: ¿Y sus niños alguna vez intentaron cruzar a El Paso para trabajar, ya sea limpiando zapatos?

MO: No, fíjese que no. Porque ellos siempre han estado respetando lo que su papá y yo les decimos que no es bueno. Pues sí, porque yo pensaba si yo, ¿verdad?, que soy una persona adulta, nunca lo intenté en cruzar, por el miedo, ¿por qué yo iba a exponer a mis hijos? ¿Verdad? Entonces ellos nunca, nunca intentaron cruzar.

G: ¿La única que cruzó era Ud. entonces?

MO: Sí, cuando ya arreglé el pasaporte.

G: ¿Su esposo tampoco?

MO: No, mi esposo tampoco. No, estábamos completamente desorientados.

MA: ¿Su esposo no arregló pasaporte?

MO: No, mi esposo no.

MA: ¿El tiene pasaporte ahora?

MO: No, no tiene.

MA: Todavía no.

MO: No.

MA: ¿Nunca ha cruzado a El Paso?

MO: Sí. Ahora últimamente sí ya ha cruzado, pero nos a ido tan mal, que... En una vez estuvo él cruzando que tenía un trabajo que le proporcionaban aquí en la construcción. Y toda una semana estuvo cruzando, y todos los días lo agarraban.

MA: Pobrecito.

MO: Entonces ya la última vez, ya iba él en un tren carguero, y otra vez lo volvieron a agarrar. Entonces le dijeron:

--Mira, no te castigamos, porque tú nos has dicho la verdad. Y pos no te podemos hacer nada. Vete, pero ya no trates de cruzar. Te ha tocado muy mala suerte.

Y ya dijo:

--Ahora sí ya no lo voy a intentar.

J: ¿Los de migración le dijo?

MO: /Sí/, los de migración le dijeron.

--¿Cuántas veces te has cruzado?

Dijo:

--Pos toda la semana he tratado de cruzar.

(Risa general) Dijo:

--Y ahora ya creía que ya iba yo de gano, porque ya hasta iba en el tren, y me bajaron del tren.

Dijo:

--Yo creo que es la última vez, porque has tenido muy mala suerte. Y no te podemos hacer nada. Te podríamos encerrar en la carcel, pero pues no, nos has dicho la verdad. Tienes muy mala suerte. No lo intentes más.

--Pues, ni modo.

Pues sí, llegó a la casa muy triste, y me dijo:

--Fíjate que otra vez. Ya no, fue la última vez. Ya iba en el tren, y del tren me bajaron.

MA: ¿A dónde iba?

MO: Pues iba a Colorado.

MA: ¿Alguien le había contado que en Colorado podía conseguir trabajo?

MO: Sí. Pero no él solo. Iban algunos amigos con él.

MA: ¿Iban amigos?

MO: Sí, algunos amigos del trabajo.

MA: Pues qué mala suerte, porque muchos sí logran pasarse y entrar hasta Colorado y otros estados.

MO: Pues sí.

G: ¿Y él no puede solicitar pasaporte?

MO: Bueno, sabe que cuando hubo contrataciones, él estuvo yendo a trabajar aquí a los Estados Unidos.

MA: ¿Como bracero?

MO: Sí, sí, como bracero él trabajó. Y en una vez, él se fue a México para volver a regresar, ¿verdad? Entonces al amigo con el que él estaba viviendo, le dejó todos sus papeles. Luego se presentó un caso de que él iba con permiso de 15 días. Y ya me enfermé yo y él no pudo regresar otra vez, y se le extraviaron sus papeles. Y ahora él ya no puede, no tiene papeles para arreglar ni local. Pos vamos a suponer cómo. El acta de nacimiento, ésa sí se puede mandar sacar, ¿verdad? Pero pues muchos papeles que él traía que le piden, ya no puede él. Ha sido muy difícil volverlos a arreglar otra vez. Como él tiene tan mala suerte, pues dice que ni el intento va a hacer, ni de acercarse a arreglar pasaporte local, porque dice que cree que no. Y le digo yo:

--Pues haz el intento. A ver si /se puede/.

Dice:

--Pues no, no creo que ahora, si antes que no estaba tan difícil no lo pude arreglar, ahora menos.

Pero él trabajó dos veces de bracero en los Estados Unidos.

MA: ¿Sabe cuáles fueron los años?

MO: No, fíjese que no. No los recuerdo.

MA: Volviendo otra vez con sus niños, ¿cuánto tiempo estuvieron ellos fuera de la escuela?

MO: Pues como dos años que no estudiaron.

MA: Dos años. ¿Y no hubo problemas con los niños, andando ellos solos en el centro en Juárez? ¿Nunca tuvo problemas?

MO: No, fíjese que no, nunca tuve problemas. Nunca me dieron nada. Todavía hasta ahorita nunca me han dado ningún problema.

MA: Buenos hijos.

MO: Pues para mi sí son. Porque nunca...que yo diga que han tomado, que han fumado. Si lo han hecho, yo no lo he sabido, ¿verdad? Pero, quién sabe si algún día lo haigan hecho, porque también no puedo decir, porque a la mejor sí. Porque Ud. sabe, cuando ya son grandes, a veces hacen cosas que uno no sabe, no se da cuenta. Pero que me den un problema, de que haigan peleado con alguien, que hayan estado en la cárcel. Y por eso, ése es el miedo que yo tengo, de que digo yo, bueno pues, ya que ellos me han salido así, pues no tengo porqué exponerme mucho a darles un mal ejemplo yo a ellos. Si yo me vine a trabajar porque realmente pos ya no sabía qué hacer.

MA: ¿Cuándo hizo la decisión Ud. de empezar a trabajar?

MO: Cuando la niña que tiene ahorita 13 años, tenía tres meses de nacida. Por eso. Pues nos iba en unas condiciones muy...pos estábamos muy... Ya mi chamaca entonces, la grande, trabajaba en Juárez, pero ganaba muy poco.

MA: ¿En qué trabajaba ella?

MO: En casa.

MA: ¿Y qué edad tenía ella?

MO: Ella tenía, pues yo creo tenía como 14 años. Empezó a trabajar en casa. Pues a mí se me hacía muy triste. Decía yo:

--¿Pero por qué no trabajar mejor yo que ella?

Luego ya, pues no, yo me decidí. Le dije a mi esposo:

--Tú crees que dejas de ser hombre porque yo trabajo. No. Yo debo de trabajar.

Y él decía:

--No, porque la niña está muy chiquita.

Le dije:

--Bueno, mira, si yo trabajo, y mi chamaca, la grande, me cuida la niña,

yo creo que podremos mejorar un poco.

Dijo:

--Bueno, pero, ¿a dónde? ¿Y con quién trabajas? Si no conoces a nadie.

Le dije:

--Bueno, pos siempre hay una primera vez. Hay que intentarlo. ¡Yo me voy a buscar trabajo!

Dijo:

--Pues nadie te va a dar un empleo si nadie te conoce. Necesitas una recomendación de alguien con quien haigas trabajado antes en Juárez. ¿Y quién te la puede dar si no has trabajado con nadie? Y nunca tú, nunca en tu vida tú has sabido lo que es trabajar.

Le dije:

--Pues sí, tienes razón. Pero hay que intentarlo.

Dijo:

--Bueno, si tú quieres. Pero no creo que pueda nadie aceptarte sin conocerte.

Pues hice el intento, me vine.

MA: Se iba a El Paso.

MO: A El Paso.

MA: Allá a la plaza.

MO: Sí, a la plaza, allí en la plaza chiquita, que le dicen la Plaza de la Bota. Crucé, y allí me estuve yo sentada. Pues nomás yo oyendo comentarios de las demás personas. Y que:

--Ahi viene mi bus, ahora voy para Cielo Vista.

Pos diferentes lugares, ¿verdad? Y luego ya le dije yo a una señora que estaba sentada junto conmigo:

--¿Y Ud. para dónde va?

Entonces dijo:

--Yo voy a Las Palmas.

Y luego me pregunta:

--¿Y Ud. a dónde va? ¿En cuál bus se va ir Ud.?

Le dije:

--Pues no, yo nada más vine aquí a la plaza.

Dijo:

--¡Bah! ¿Vino de compras?

Le dije:

--No. Vine a buscar a ver si encuentro algún empleo.

Dijo:

--¿Con quién ha trabajado Ud.?

Le dije:

--No, es primer vez que yo vengo a hacer el intento a ver si puedo trabajar.

Bueno, ya más o menos le empecé yo a platicar que yo tenía una baby muy chiquita, de tres meses, y empecé a platicar de /que/ mi esposo a veces trabajaba, y a veces no. Y pues ya le empecé yo a platicar a ella. Dijo:

--Bueno, pues yo quisiera confiar en ti, pero no sé si pueda recomendarte con alguien. No te conozco.

Le dije:

--Pues sí, pues tienes mucha razón, no me conoces. Pero te prometo que no te voy a defraudar. Si tú me recomiendas con alguien, yo trataré de recomendarme yo misma, porque necesito mucho el trabajo.

Dijo:

--Bueno, yo voy a hablar con una persona que necesita a alguien que le cuide una baby. Este día yo voy para allá con ella, pero yo ya no voy a poder trabajar con ella, y me dijo que le buscara a alguien que yo conociera. Y le voy a decir que tú quieres trabajar.

Me dijo:

--¿Cuánto quieres ganar?

Le dije:

--Pues no. Yo no sé cuánto pagan. Pero lo que me pagan es bueno.

Entonces me dijo:

--Nos vemos aquí el lunes en este mismo lugar a las 10:00 de la mañana. Si tú de veras necesitas el trabajo, a las 10:00 de la mañana quiero que estés aquí mismo en la plaza, y yo te llevo al trabajo.

--Bueno.

A la siguiente semana, allí estuve yo a las 10:00 de la mañana, y ella me llevó al trabajo. Luego ya le dijo a la señora, dijo:

--Pues aquí te la traigo. Ella necesita el trabajo.

Dijo /la señora/:

--¿Tú la conoces?

Dijo:

--Sí, sí la conozco.

Pero no me conocía. Dijo:

--Sí la conozco.

Bueno, ya ella me estuvo haciendo preguntas. Y yo le dije la verdad, le dije:

--Yo no he trabajado en nada, yo no conozco nada de trabajo de aquí de los Estados Unidos. Yo no sé nada. Dicen que aquí limpian con máquinas, pero ni las conozco siquiera.

Dijo:

--Bueno, yo no tengo mucho por hacer. Nada más que la niña es lo que quiero que me cuides muy bien. ¿Te gustan los niños?

Le dije:

--Sí, sí me gustan.

--Bueno, eso es lo importante.

Ya me quedé allí. Empecé yo a encariñarme mucho con la baby, porque pues su baby me recordaba a la mía. Su baby de ella también estaba muy chiquita; que la baby de ella es de la edad de la mía que yo dije, muy chiquita. Y empecé a trabajar con ella. Me salió muy buena persona. Entonces de allí me fui a trabajar con la misma familia, o sea con la mamá de la señora con quien estuve trabajando. Le dijo que le había gustado mucho para trabajar. Luego ya ella dejó de trabajar, y me tuvo que desocupar, pero ya de ahí yo me quedé a trabajar con la mamá de ella.

Entonces ya de ahí me recomendaron con un doctor, a la casa de un doctor. Y una amiga--que ya empecé yo a tener amistades, ¿verdad?--una amiga mía me dijo:

--Mira, con el Doctor Mike, la señora es muy buena. Yo sé que ahí vas a trabajar, y te pagan bien.

Ya empecé a trabajar yo ahí. Luego pues allí ya les platicué yo que tenía muchos hijos. Dijo:

--¿Por qué no le dices a uno de tus hijos que se venga a trabajar en la yarda*?

Ya uno de mis chamacos también me lo traía yo a trabajar. Empezó a trabajar

*el jardín (yard en inglés)

en la yarda. Empezó el doctor a tenerle mucho cariño, porque veía que él...

El doctor, en el garage se ponía en las tardes a hacer algo, y una vez fue mi hijo y le dijo que si le podía ayudar en algo, pero le dijo en inglés.

Entonces el doctor le dijo:

--Oyes, ¿por qué tú sabes hablar inglés?

Dijo:

--No, yo no sé hablar inglés. Me gusta, pero yo no sé.

Luego le dijo:

--Mira, te voy a regalar este libro. Este libro es de inglés y español, y aquí puedes aprender muchas cosas. ¿Qué te gustaría a ti aprender?

¿Qué te gustaría estudiar?

Dijo:

--Pues a mí me gusta radio-técnico. Si yo termino mi escuela, yo voy a estudiar para radio-técnico.

Dijo:

--¿Te gusta a ti mucho eso?

Dijo:

--Sí.

Dijo:

--Bueno, deja mañana a ver qué te puedo regalar para que tú empieces a conocer algo de radio-técnico.

Luego al siguiente día le llevó el doctor muchos radios, cosas así descompuestas. Dijo:

--Mira, esto es tuyo. Desármalo y haz lo que quieras con él. A ver qué puedes hacer. No sirven, pero ahí están para que empieces a conocer.

Pues mi hijo no durmió toda la noche por estar toda la noche. Al levantarme

le decía yo:

--¡Ya acuéstate!

Dijo:

--¡Ay, mamá! Estoy tan contento, estoy tan emocionado con esto que me regaló el doctor, que ya un radio ya lo hice que tocara.

Entonces ya puso el radio a tocar. Ya empezó él a conocer--a desbaratar y a volver a hacer. Entonces ya nos orientó mucho él, mucho. Empezó a enseñarle con discos algo de inglés. Le dijo:

--Mira, tú puedes aprender mucho.

Luego ya el doctor lo empezó a recomendar con amistades de él pa' que fuera a trabajar. Ya después ganaba él más que yo.

MA: Trabajando en las yardas.

MO: En las yardas, sí. Trabajaba con diferentes personas. Sino que pasa de que pues ya el chamaco creció, empezó a tener amistades. Y en una vez lo invitaron a una fiesta aquí a El Paso, y cruzaron en la noche. Y le decía yo:

--No vayas, porque yo tengo miedo.

Dijo:

--No, mamá. Pues miedo, ¿por qué? Pues vamos a una fiesta. Todos mis amigos son de local. Vamos con local.

--Bueno, pues ándale pues.

Y le quitaron su pasaporte.

MA: ¿Por qué?

MO: Cruzando. Bueno, mire, porque hay esto. Mi chamaco, cuando él lo registramos, lo registramos en el civil por José Isabel, que ése es su nombre de él, José Isabel Morales. Entonces cuando lo fuimos a bautizar, como la mamá de mi esposo era muy católica y conocía ella al sacerdote muy bien, luego el

sacerdote le dijo:

--¿Cómo se va a llamar el niño?

Dijo:

--Se va a llamar José Isabel.

--¡Válgame! Mira nomás tan bonito niñito, que feo nombre que le pusieron. Este es nombre de mujer.

Luego la madrina del niño, que viene siendo una sobrina de mi esposo, dijo:

--Vamos a ponerle Raul. Es muy bonito nombre Raul.

Dijo el sacerdote:

--¡Bah! ¡Sí, de veras que es bonito nombre! Pues vamos a ponerle Raul. Entonces fue un error. Luego en el civil está por José Isabel, y en la iglesia está por Raul. Y por ese motivo perdió mi chamaco el pasaporte. Entonces él para todo está por José Isabel.

MA: ¿Y el pasaporte cómo decía?

MO: José Isabel. Pero como lo bautizamos por Raul, ¿verdad?, nos acostumbramos a nombrarlo Raul, y Raul, y Raul. Y todo mundo lo conoce por Raul.

MA: ¿Bueno, y la migración como se dio cuenta?

MO: Era muy fácil. Porque sus amigo todos ahí en el barrio lo concocen por Raul. Y yo nunca jamás le he dicho José Isabel. Nunca. Raul. Y todos Raul y Raul. Y todos sus amistades lo conocen por Raul. Pero el pasaporte lo arregló por su nombre legal. Entonces él se había puesto un diente, una coronilla de oro, y traía la tarjetita en la bolsa de la camisa cuando cruzaron. Pos a todos les preguntaron:

--¿Cómo te llamas?

Pos ya. Y luego también a él:

--¿Cómo te llamas?

Pero les hacían muchas preguntas, ¿verdad?--¿por qué cruzaban a esas horas, y a dónde iban? ¿Si traían otro papel con qué identificarse que verdaderamente eran ellos? Pues todos traían con qué. Entonces a él le dijeron:

--¿Cómo te llamas?

Y luego dijo él:

--José Isabel Morales.

Le dijeron:

--¿Que traes ahí?

Y luego le sacaron la tarjetita. Y luego pos /decía/ José Isabel Morales.

Y luego cada uno le preguntaban:

--¿Cómo se llama tu amigo?

¿Me entiende? Y todos decían. Pos todos se conocían ya muy bien. Pero les preguntaban separados, ¿me entiende? A cada uno separados. Y ya todos habían cruzado muy bien. Entonces a mi chamaco le dijeron, pues él dijo:

--José Isabel.

Luego le preguntaron a los amigos de él:

--¿Cómo se llama este muchacho?

--Se llama Raul Morales.

MA: ¿Pero el pasaporte decía José Isabel Morales?

MO: José Isabel Morales, /sí/. Entonces, ¿sabe qué fue lo que dijeron los inmigrantes? Que ese pasaporte era de un hermano de él, que se parecía a él.

Porque pos sí, se parecían. Entonces le dijeron:

--¿Por qué cruzas tú con el pasaporte de tu hermano?

Dijo:

--No, es mío.

MA: ¿Les explicó él la historia?

MO: Sí, les explicó. Dijo:

--Miren, pasa esto. Y por eso ellos me conocen. Nadie me conoce, nadie me habla a mí por José Isabel. Todos, hasta mis papás, a veces hasta se les olvida que soy José Isabel, porque este fue el error que hubo.

Pero les explicó. Dijieron:

--Pues no te creemos nada. Este pasaporte es el de tu hermano.

--¡Bueno, pero si Uds. ven muy bien que yo soy!

Dijo:

--Sí, pero puede haber un hermano que se parece a ti, y hasta pueden ser gemelos. Y esto no es tuyo.

--¡Sí es!

Dijo:

--No, no es.

Y se lo quitaron por ese motivo.

MA: ¿Cuándo lo perdió? ¿Hace poco tiempo?

MO: No, hace mucho. Hace como unos 10 años.

MA: Ya es bastante.

MO: Sí, hace bastante. Y ya dejó él de venir a trabajar aquí. Porque como le digo, yo también nunca quise. Después él quería cruzarse, y yo nunca quise que lo hiciera. Ya seguí nada más yo trabajando, y él ya no.

MA: ¿Y a qué se dedicó él después de eso?

MO: Bueno, pues fíjese, él anduvo boleando en Juárez, anduvo boleando; anduvo ayudando en los carros, limpiando carros, lijando carros para pintar. Entonces formaron ahí entre los amigos, todos formaron un conjunto. Anduvo en la música también, tocando. Pues no me gustó también eso. Le dije:

--No me gusta.

Porque a veces salía. Había aprendido algo ya de música, y luego salía. A diferentes lugares tenían que salir a tocar, y yo me quedaba pues muy nerviosa, porque he sido muy nerviosa, muy preocupada. Y él vio que yo me estaba demacrando mucho. Y dijo:

--Mamá, pos en verdad Ud. no le gusta que siga la música.

Le dije:

--No mi hijo. Porque cuando tú sales, yo no puedo dormir, y no puedo aceptar yo eso.

Dijo:

--Mira mamá, ganamos muy buen dinero.

Le dije:

--Pues sí. Pero yo también me estoy acabando mucho.

Dijo:

--Bueno. Entonces voy a dejar al música, aunque está difícil. Ud. sabe como he navegado yo para poder acomodarme en un trabajo, y no he podido. Y yo creía que ahora con la música.

Le dijo:

--No mi hijo. Sí tú crees que puedes seguir adelante, ¿pos yo qué importo, no?

Dijo:

--¡Pos si Ud. es lo primero!

Y dejó la música. Pues luego después empezó a trabajar en la obra con mi esposo. Pero a mí se me hacía muy duro. Muy duro se me hacía que trabajara en la obra. Y dijo:

--¡No, mamá! Ya no puede oponerse. Yo tengo que trabajar.

Le dije:

--Pos sí. Tienes razón.

Entonces como le digo, no tuvo estudio, pero le gustaba mucho a él... Era inteligente. Como le digo, le gustaba mucho ser radio-técnico. Le gustaba arreglar cosas ahí en la casa. Ya después arreglaba televisiones, arreglaba planchas, arreglaba radios. Pos unos los arreglaría bien, otros no, pero se ganaba sus centavitos ahí. Luego un amigo de él le dijo:

--Oye, ¿por qué no vamos al banco a ver si te dan empleo?

Le dijo:

--¡Estás loco! Eso ni pensarlo. ¿Qué voy a hacer en un banco? Allí sí quieren personas estudiados, preparados. Yo no estoy preparado para eso.

El no terminó ni la primaria. Dijo:

--¡Pues vamos! Pos aunque sea barriendo allí, limpiando.

Dijo:

-- Bueno, pos si hay empleo en eso, sí voy.

Luego ya fue, y lo presentó ahí con el patrón de él. Dijo:

--Mira, este muchacho no tiene estudio, no estudió. Pero ¿por qué no lo pones a prueba a ver qué puede hacer?

Le dijo:

--¿Sabes escribir en máquina?

Dijo:

--No, yo no sé nada.

Dijo:

--¡Bah! Pos qué lástima. ¿Nada, nada sabes?

Dijo:

--No.

Pero ya el amigo de él le había hablado al patrón de que pos lo que él hacía, que él arreglaba allí algo descompuesto, de radiotécnica la hacía un poco.

Dijo:

--Bueno, mira, a ver qué puedes hacer. Ahí te voy a dejar ese radio también. Búscale a ver qué tiene. Y en la tarde que yo regrese, a ver si lo puedes arreglar.

El dijo:

--Pues yo no soy radio-técnico. Me gusta, pero no sé. A veces puedo arreglar las cosas y a veces no. Me es muy difícil porque yo no estudié.

Dijo:

--Bueno. A ver que puedes hacer.

Y en la tarde que regresó el señor le tenía el radio ya arreglado. Dijo:

--Bueno, pues mañana te voy a prestar una máquina. A ver qué puedes hacer en la máquina. Ahí este muchacho que te diga como usarla, porque dices que tú no sabes.

Entonces él empezó a enseñarle y a decirle como usar la máquina. Y pos batalló bastante. Entonces la secretaria de ahí dijo:

--Mira muchacho, tú puedes trabajar aquí.

Dijo:

--No, yo sé que no puedo, porque yo no sé nada.

Pero él empezaba a ayudarle a ella. Le limpiaba la oficina, limpiaba la cafetera, le limpiaba lo que podía. Luego ella se dedicó con él. Le decía:

--Mira, cuando salgamos de aquí, nos vamos a mi casa, y en mi casa yo te voy a ayudar mucho.

Pues así lo hacían. En la casa lo ayudaba mucho con la máquina, enseñarle cómo escribir las cosas correctamente. Pos él sí sabía, pero como le digo,

él no terminó ni la primaria.

MA: ¿Máquina de escribir?

MO: Máquina de escribir. Pues en una semana le dijo ella al patrón, le dijo:

--Ud. puede ocupar a este muchacho aquí. Yo estoy dispuesta a ayudarlo en algún error que él cometa; porque no está preparado, pero tiene mucho empeño.

Pos dijo él:

--Yo quisiera aceptarlo. Pero si tú te haces responsable de algún error que él cometa, pues ándale. Tú tienes muchos años conmigo, y lo voy a aceptar por ti. Que a veces el empeño es el que sirve mucho. Yo también ya lo vi que tiene mucho empeño.

Y lo aceptaron. La primer semana le dijo:

--No te voy a pagar. Te voy a dejar, a ver qué puedes hacer. Pero no te voy a pagar.

Dijo:

--No le hace. Si no me pagan no le hace. Nada más me da para los camiones, porque no tengo yo ni con qué venirme. No tengo dinero para los camiones.

--¡Está bien!

Pos la primera semana, pues le dio muy poco. No recuerdo cuánto, pero muy poco. Ya la segunda semana ya le empezó a dar un poquito. Y se quedó a trabajar. Por seis años trabajó allí. Luego él trabajaba sin seguro. Pos ya ve que luego que empiezan a trabajar, les tienen que dar seguro, ¿verdad?

/PAUSA/

MA: ¿Así es que su chamaco trabajó en ese banco por seis años?

MO: Sí, por seis años.

MA: ¿Y luego después?

MO: Bueno, ahorita hace poco que empezó a trabajar en la Aduana. Y pues aprendió mucho ahí. Ganaba muy poco. Y cuando él le pidió seguro al patrón, le dijo pos que no le podía dar seguro. Porque allá en México, antes el seguro hacía las oficinas, y les dicen:

--¿Quién es tu patrón?

Pos ya les dicen. Luego les dicen:

--¿Te tienen en el seguro?

Y pues ellos dicen si sí, o no. Pero mi chamaco estaba aconsejado por el patrón que cuando fuera, él dijera que sí tenía seguro. Y él cada vez que iba les decía que sí tenía. El seguro no se lo daba por la razón de que si le daba el seguro, tenía que pagarle el mínimo. Y no le pagaba el mínimo, ni le pagaba el seguro. Pues así se estuvo algunos años, y le dije yo:

--Pues no. Pos fíjate, es muy importante el seguro.

Dijo:

--Pos sí mamá, pero el patrón dice que cada vez que vaya con los del seguro, les diga que sí tengo seguro.

Entonces puesto que si él tenía seguro, pos creían que estaba ganando el mínimo. Sino que en una vez yo me enfermé, y luego como mi esposo nunca tenía un trabajo de planta, ha trabajado en diferentes partes, ¿verdad?, pues yo necesitaba seguro. Luego él le dijo al patrón:

--Pos sabe que voy a renunciar al trabajo y voy a buscar otro empleo.

Porque pos yo necesito seguro, y Ud. no me quiere dar seguro, y mi mamá necesita atenderse. Necesita atención médica, y yo para mí es muy importante que ella se atienda.

Dijo:

--No creía yo que después de tantos años fueras a renunciar a tu trabajo.

/Mi hijo dijo:

--Yo también creía que después de tantos años... Yo sé que aquí aprendí mucho con usted. Tengo mucho que agradecerles. Pero yo creía que pos al fin de tiempo, con los años, Ud. me iba a dar seguro, y me iría aumentando mi sueldo. Como es lógico, que todo va poniéndose más caro, y Ud. me tenía que aumentar. Y le estoy muy agradecido, pero tengo que buscar otro empleo.

Le dijo:

--Bueno. Pues haz lo que gustes. Ya estás preparado para trabajar y abrirte camino, y puedes buscar otro empleo. ¿Tú crees que haiga quién te dé otro empleo?

Dijo:

--Pues estoy seguro de que sí.

Entonces ahí mismo en el Banco Mercantil, arriba en el edificio, fue y habló con otra persona, y le dijo él que yo necesitaba atención médica y que él necesitaba un trabajo para ponerme en el seguro, y que si él le podía dar empleo. Le dijo el otro señor:

--Pues ya te lo había ofrecido. A la hora que tú gustes, ya sabes que aquí tienes empleo conmigo. Bueno, nada más renuncia a tú trabajo, y aquí tienes conmigo.

Bueno. En la tarde renunció al trabajo, hizo la renuncia y la firmó, y renunció al trabajo. Y empezó el otro empleo. Me puso en el seguro. Pues sí me atendieron bastante en el seguro. Y ya creció él a la edad de que se tenía que casar. Se casó, y ya me quitaron del seguro porque ya no dependía de mí.

MA: ¿Así es que ya no tiene seguro Ud.?

MO: Bueno, hasta ahorita tengo por mi otro chamaco.

MA: ¿En qué trabaja su otro chamaco?

MO: En la Aduana también.

MA: ¿Y qué es lo que hacen en la Aduana?

MO: Tramitando ahí, tramitan muchas cosas ellos. Documentan, reciben mucha mercancía, y la mandan a otros lugares. Y eso es lo que ellos hacen en la Aduana.

G: Por aquello que trabajan en la Aduana, ¿no le ha sido posible conseguir nuevamente pasaporte para cruzar a El Paso?

MO: Ah, mi chamaco sí tiene ya pasaporte, mi otro chamaco.

MA: Local.

MO: Local, sí.

G: ¿Pero al que le quitaron el pasaporte?

MO: Bueno, no ha hecho /la lucha/. Pos de plano es muy decidioso, pero sí lo puede arreglar otra vez, por el trabajo que tiene. Mi otro chamaco no batalló para arreglar el pasaporte. Nada más presentó sus papeles, y le dijieron:

--¿Dónde trabajas?

Entonces el señor con que él había trabajado... Mi chamaco también tuvo trabajo trabajando con el mismo que trabajó mi otro chamaco, el primero.

MA: ¿En el banco?

MO: En el banco. Y él le dijo, también cuando ya no quiso trabajar con él, porque también le pagaba muy poco, le dijo:

--Busca otro empleo, porque yo sé que te pago poco. Como tu hermano, él renunció al trabajo porque le pagaba poco. Pero no puedo pagar más. Pero si algún día se te ofrece una carta, una recomendación, estoy

dispuesto a dártela.

Entonces cuando él quiso arreglar el pasaporte local, fue, y pues le fue difícil, porque pues no lo aceptaban. Luego fue con el señor y le dijo:

--Pues fíjese que fui a arreglar mi pasaporte, y pues no, no puedo arreglarlo.

Dijo:

--¿Qué pasó?

Dijo:

--Pues, no. Me piden muchas cosas que yo no tengo, muchos papeles y unas cartas de recomendación de un trabajo. Y como he trabajado con Ud., yo creo que Ud. me puede dar una carta.

Dijo:

--No, yo voy contigo. Yo te acompaño.

Luego él fue y les dijo:

--Miren, este chamaco es empleado mío. Ahí por favor me lo atienden. Pues ya. No hubo ningún problema. Luego, luego, inmediatamente lo llamaron, y le dieron permiso para que cruzara por dos meses. Y a los dos meses le entregaron su pasaporte. Ya no hubo ningún problema.

MA: ¿El no ha trabajado acá?

MO: No, no ha trabajado.

MA: ¿Así es que sí han mejorado bastante?

MO: Pues sí, fíjese que sí. Bastante.

MA: ¿Su esposo ya tiene trabajo de planta?

MO: No, trabajo de planta no tiene.

MA: Es la construcción. Ese es el problema en esa clase de trabajo.

MO: Ese es el problema, de que, mire, la construcción a veces se les viene mucho

trabajo, y a veces que dura hasta...bueno, ha durado hasta tres meses que no trabaja. Hay muchos albañiles en Juárez. Es que de todas partes se vienen así como nos venimos nosotros, ¿verdad?, en busca de trabajo.

MA: Se han venido.

MO: Sí, muchas personas. Y unos hacen el trabajo a un precio, otros a otro precio, a muy bajo precio. Y por eso es el motivo de que no hay empleo en Juárez. Se batalla mucho.

MA: En los trabajos que ha tenido Ud. acá en El Paso, ¿cuánto ha ganado en cada trabajo?

MO: Bueno, cuando empecé a trabajar, ganaba \$12 dólares a la semana.

MA: ¿Esto fue en cuál año? ¿Cuántos años hace?

MO: Pues hace 13 años. Doce /dólares/. Luego de \$12, pues así han seguido su-
biendo--\$13, \$14, \$15, \$16, \$18, \$20, \$30, y así.

MA: ¿Y actualmente?

MO: Bueno, este, ahorita trabajo por días en casa.

MA: Trabaja por días.

MO: Por días. Unos me pagan \$13, otras \$12, algunas diez.

MA: Y por lo regular, ¿cuántas horas trabaja por día?

MO: Bueno, con algunas personas trabajo cuatro horas, cinco horas. Con las otras personas no es por hora, es todo el día. Pues son diferentes.

MA: Así es que depende del número de horas que trabaja, y le pagan.

MO: Sí. Algunas personas no les importa la hora.

MA: Nada más el trabajo que hace.

MO: Sí, el trabajo.

G: ¿Y ha tenido problemas con migración al cruzar a El Paso?

MO: Bueno, pos sí. Fíjese que sí. No mucho, pero sí he tenido problemas.

MA: ¿Qué problemas ha tenido?

MO: Pues han preguntado:

--¿A dónde vas? ¿Cuánto dinero llevas?

Y me han revisado mi bolsa, me han aventado mis papeles.

MA: ¿Se los han aventado?

MO: Sí. En una vez crucé a las 8:00 de la mañana. Bueno, cuando el tiempo de aquí, Ud. sabe que aquí son las 8:00, allá son las 9:00, de que cambia la hora. Y me dijeron:

--¿A dónde vas?

--Pues ahí voy con una amiga.

Es una amiga que en verdad vivía por la Oregon. Y luego pues les di el domicilio y todo. Y luego me dijeron:

--¿No se te hace muy temprano para cruzar?

Le dije:

--Pues no. Ya son las 9:00 de Juárez. Ahorita me vine con mis chicos. Ellos se vinieron al trabajo, y yo me vine para acá para lograr ride. Ellos se vienen en el carro, y yo me vengo para acá con mi amiga.

--Bueno, ¿y a qué vas con tu amiga?

Le digo:

--Pos voy a visitarla. Es mi amiga.

Entonces al ratito me volvieron a preguntar:

--¿Vas a trabajar con tu amiga?

Le dije:

--No, no voy a trabajar. Voy a visitarla.

--¿Y qué traes en la bolsa?

Le dije:

--Pues no, no traigo nada.

Entonces me dijeron:

--A ver. Pásale para acá.

Pues sí, en realidad había muy poca gente. Todavía no estaban muchas personas. Luego ahí donde revisan, me dijo:

--¿Puedes enseñarme lo que traes en tu bolsa?

Le dije:

--Cómo no.

Saqué todos los papeles. Le dije:

--Aquí están. Mire, ésta es la credencial de mi chamaco, donde trabaja.

Y estos son credenciales de mi esposo.

Porque mi esposo también en su trabajo tiene que tener sus papeles de la construcción, porque allá tienen que sacar un permiso para trabajar. Traía yo algunos papeles de mi esposo y de mi hijo, y algunos apartados que yo tenía aquí. Y luego le dije:

--Bueno, si Ud. no puede creerlo, mire, hable ahorita a /este número/.

Hable. Yo me vine con mi chamaco. El está en el trabajo ahorita. El trabaja ahí.

--¿Estás segura que tu chamaco esta ahí en el trabajo?

Le dije:

--Sí. El trabaja ahí. Yo le doy el número, y Ud. hable para allá.

Dijo:

--Bueno, no necesito hablar.

Entonces agarró los papeles y me los aventó. Y pos ahí me dio mucho coraje, y le dije:

--Bueno, si yo soy una persona que no estoy preparada, no tengo educación

como Ud., son unas personas educadas, yo con mucha educación le mostré mis papeles. Y Ud. ¿por qué me los avienta?, puesto que Ud. es una persona preparada, que tiene educación. Yo soy una persona muy humilde, pero yo no puedo aventarle los papeles a Ud. porque tengo que respetarlo. Y yo creo que el mismo respeto que se merece Ud., debo de merecerme yo. No le hace que soy una persona humilde, pero soy una persona humana. Entonces los hizo así bola, todos los juntó y los aventó así en la bolsa, y me aventó la bolsa. Y le dije yo:

--Muchas gracias por sus atenciones.

Entonces me dijo:

--Ten, aquí está tu pasaporte. Te lo voy a entregar. Pero en otra vez que tú cruces a esta hora, te lo vamos a quitar.

--Está bien.

Le dije:

--¿Me falta algún documento con que yo pueda comprobarle que en verdad mi esposo me sostiene, que mis hijos trabajan?

Dijo:

--No. Está bien, está bien.

MA: ¿Era americano o mexicano?

MO: Era mexicano. Dijo:

--Está bien. Está bien así.

Le dije:

--Nomás lo que no está bien es que Uds. sean groseros.

Dijo:

--¡También Uds. a veces son groseras!

Le dije:

--Pues sí, pero yo no soy grosera. Yo sé que tengo que respetarlo. Yo sé que si Ud. me pide un papel, yo no debo de aventárselo, porque es falta de educación. Pero sí me dolió que me aventara mis papeles. Aún aunque todo le agradezco que tuvo la gentileza de regresarme mi pasaporte, pero se portó poco grosero conmigo.

Dijo:

--Ya crúzate o te quito el pasaporte.

Le dije:

--Está bien. Muchas gracias.

Y me crucé. Pero me dolió mucho a mí pues que se mostrara tan grosero, o puesto que son unas personas tan educadas.

MA: Mucha humillación.

MO: Pos sí, exactamente. Eso fue lo que /me dolió/.

MA: Ultimamente cuando hubo estos problemas aquí en el puente, no pudo cruzar la gente. ¿No tuvo problemas Ud.?

MO: Bueno, pues cuando hubo ese problema, yo no sabía. Eso fue un viernes, ¿verdad?, el problema. Entonces yo estaba aquí. Bueno, fue el viernes el problema. El sábado yo me iba a ir a Juárez. Entonces me habló la señora, precisamente la que me trajo, y me dijo:

--Oye, pasa esto y esto. ¿Te vas a ir a Juárez?

Le dije:

--Pues sí. Me voy a ir.

--¿Y no tienes miedo?

Pues le dije:

--Yo no sabía.

Dice:

--¿Qué no viste anoche las noticias en la televisión?

Le dije:

--Pues no. Fíjese que no me doy cuenta de nada. Hasta ahorita que Ud. me dijo.

--¿Qué no te ha dicho la señora donde te quedastes anoche lo que pasó?

Le dije:

--Pos no.

Dice:

--Pos ve el periódico, y verás que en el periódico está.

Entonces llegó la señora, y ya le platicué, con la que estaba trabajando.

--¡Válgame! Pues no me había dado cuenta yo.

Entonces le dije:

--Pos ve el papel.

Dijo:

--¡Bah! Pues mira. De veras. Hay mucho problema ahorita. Bueno, si no te quieres ir, aquí te puedes quedar en mi casa.

Entonces pos /otra/ señora me dijo, dijo:

--Si te quieres quedar, yo te voy a recoger. Te puedes quedar en mi casa.

Me sobraba donde quedarme, ¿verdad? Entonces el señor estaba en el hospital, el suegro de ella en ese entonces. Dijo:

--Mira, ya hasta te necesito, porque mi suegro está en el hospital.

Y me platicó lo que pasó.

--Y te necesito. Mi trabajadora se fue a Juárez. Vente conmigo. Yo te voy a recoger.

Pues no. Luego ya le dije:

--Oiga, señora, pos sabe que no me puedo quedar con usted. Me voy a ir con esta otra señora.

Dijo:

--Bueno. Yo voy y te llevo.

Ella me llevó. Me estuve por dos semanas aquí en El Paso sin cruzar para allá por el problema que hubo. Y pos en esta vez no me afectó a mí, porque yo no tengo ningún problema. A las dos semanas me fui yo a Juárez, y ya cuando regresé otra vez parecía que ya no había mucho problema.

MA: ¿Ahora cruza todos los días Ud.?

MO: Pues no, fíjese que no. Hay veces que sí todos los días. Pero más bien como me vengo el martes, me estoy miércoles y jueves, y el viernes me voy. Y así. Variados los días. No todos los días.

MA: ¿Y a qué horas cruza?

MO: Hay veces que cruzo a las 10:00, 9:30, a las once. A veces cruzo a las doce.

MA: Ya no cruza temprano.

MO: Bueno, ya más bien cuando cruzo tarde es menos problemas, pero ya muy temprano no. Sí me sirvió esa experiencia, ¿verdad? Pues realmente sí tiene razón, porque a las 8:00 de la mañana, pues no hay tiendas abiertas ni nada. Yo creo que sí tiene razón. Pos yo nomás en lo que no acepto es que sean groseros.

MA: Sí, sí.

MO: Pero pues ni modo. Así se expone uno en todo.

MA: Cuando empezó a trabajar acá en El Paso, ¿quién le cuidaba la niña chiquita?

MO: Mi chamaca.

MA: Su chamaca.

MO: Sí. La grande.

MA: Tenía 14, 15 años.

MO: Sí, por ahí, 14, 15 años. Ella me la cuidaba.

MA: ¿Ella estuvo en la escuela?

MO: Sí, estuvo en la escuela.

MA: ¿Completó primaria?

MO: Sí.

MA: ¿Y ella qué ha hecho?

MO: Pues también ha tenido muchas experiencias aquí, porque ella también trabajó aquí. Y después ella empezó también a trabajar aquí. Con algunas personas la trataban bien, otras personas no. Una vez hasta trataron hasta de abusar de ella.

MA: ¿Ah, sí? ¿Qué pasó?

MO: Pues sufrió bastante. Trabajaba con una señora, y la señora trabajaba también. El señor trabajaba, pero salía. Y parece que el señor trabajaba de noche, y dormía en el día. Y ella estaba pues haciendo la limpieza de la casa. Luego el señor le dijo que le llevara un vaso de agua, y se lo llevó. Entonces fue cuando trató de abusar de ella. Y luego ella corrió para fuera y pidió auxilio. Y pues no, gracias a Dios no le pasó nada. Pero luego ella ya se estuvo todo el día en otra casa, muy cerca de allá, hasta que en la tarde que llegó la señora. Luego ya le platicó y le dijo lo que su esposo había intentado en hacer con ella. Y pues ya entonces le dijo:

--No puedo seguir trabajando.

Dijo:

--Pues mira, sigue trabajando. Al cabo yo ya me voy a divorciar de él.

Y pos no, él y yo pues no vivimos bien. Es una persona muy mala.

Le dijo /mi hija/:

--Pues no, yo no puedo aceptar. Cuando Ud. ya esté divorciada, que Ud. viva sola, quién sabe si pueda yo aceptarle otra vez el trabajo. Pero hasta ahorita no.

Pero luego se fue a Juárez ella. Ya fue y me platicó lo que pasó, y yo ya no quería que trabajara. Pero después siguió trabajando con otra persona, y pues también sufrió bastante porque pos no había comida. La señora parece ser que trabajaba en una escuela, y en la tarde les llevaba a los niños algo para comer, y pues comía muy poco ella. Cuando iba los fines de semana, me decía:

--¡Ay, mamá! Pues tengo deseos de tomarme un vaso de leche, comer un blanquillo* o algo.

Entonces ya vi yo que pues ese trabajo no estaba bien. Le dije:

--Ya no vayas a ir.

Entonces la señora le pagaba cada 15 días. Y bueno, pues siempre se vino a trabajar, y se estuvo otros 15 días. Y luego le dijo la señora:

--Sabes que no te voy a pagar esta quincena porque no me han pagado a mí. Pero después ven por tu dinero.

Luego, pues yo sabía donde trabajaba ella, y después decía yo:

--Pues déjame irlo a cobrar. No vayas tú.

Y yo iba cuando la señora estaba en la casa. Y siempre que llegaba, ella a veces se negaba hasta a salir. Nomás que como tenía muchos niños, los niños salían y me decían:

--Sí está mi mamá.

Y pues ya le decía yo:

*huevo

--No sea mala. Pos págenos. Mire, lo necesitamos mucho. Ya ve que mi chamaca le trabajó mucho. Le planchó mucha ropa que Ud. tenía quién sabe desde cuándo, y pues es justo que le pague.

Pues decía:

--No tengo. Fíjese que no tengo.

Y de ahí no la sacaba. Decía yo:

--Pos cuando menos deme para el bus, porque no tengo con qué regresarme. Entonces ella, no sé si en realidad no tenía o no quería pagar. Ella iba y conseguía con las vecinas. Decía que iba a conseguir para darme para el bus. Y me regresaba yo. Como tres veces fui, porque ella me decía:

--Pos venga tal día.

Y me daba una fecha.

--Sí pueda tener dinero. Venga.

Y ya me cansé. Mi pérdida de tiempo, lo que yo gastaba, y irle a cobrar. Y nunca nos pagó. Y así batalló ella mucho con muchas personas.

Pues ya después trabajó también en casa de un doctor y le fue muy bien. Le trataron muy bien. Y pues ella también se caso, se divorció. Vino una baby. Después cuando trabajó con ese doctor, hasta la baby le aceptaron allí. Muy buenas personas. Trabajó algunos años hasta que ellos se fueron de aquí de El Paso, y ya dejó de trabajar con ellos. Pero el doctor y la esposa, se la querían llevar a donde se fueron. Pero pos ella no se pudo ir por la razón de que la baby de ella está muy acostumbrada conmigo. Porque como ella se casó, y a los cuatro meses de haber nacido la baby se divorció, entonces la baby está muy acostumbrada conmigo. Y cuando ella se trajo a su baby aquí a El Paso, pues me extrañaba mucho y no pudo estar con ella. Y por esa razón ella no pudo irse a trabajar con ellos, con la esposa del doctor, cuando

se fueron de aquí. Pero sí le fue muy bien con ellos. La trataron muy bien y la ayudaban mucho. Y después de haber sufrido tanto, ahí se acomodó muy bien con ellos.

MA: ¿Y actualmente qué hace ella?

MO: Bueno, ahorita está casada.

MA: ¿Viven en Juárez?

MO: No, viven aquí.

MA: Ah, ¿viven aquí?

MO: Viven aquí, sí. El esposo arregló, pero ella no, todavía no arregla. Pero viven aquí.

MA: ¿Y el esposo de ella en qué trabaja?

MO: En la carpintería.

G: ¿El es residente americano entonces, el esposo?

MO: Sí.

G: ¿Y su hija nunca tuvo problema para cruzar? O sea, ¿ella siempre tuvo su pasaporte?

MO: Bueno, este, hace poco tuvo un problema. Le quitaron el pasaporte. Porque cruzó en el carro del esposo, y luego le dijeron que porqué estaba con el pasaporte local, y con carro de las placas de Texas. Y ése fue el problema.

MA: Así es que se lo quitaron.

MO: Y se lo quitaron.

MA: Pues verdaderamente tiene una historia pues bastante interesante, y pues ha pasado por muchos problemas.

MO: Sí, por muchos.

MA: Ha tenido muchas experiencias.

MO: Muchas experiencias.

G: Quisiera hacer otra pregunta. Actualmente, ¿dónde es que viven Uds.?

MO: En la Colonia Dieciséis de Septiembre.

G: Ah, sí nos dijo. Y tiene una casa propia.

MO: Sí, propia.

G: ¿Qué tan grande es la casa?

MO: Bueno, son dos recámaras, la cocina, y la sala, y un porche.

MA: Así que han progresado, ¿verdad?, comparado como estaba al principio.

MO: ¡Oh, sí!, pues a como estábamos al principio. Ahora yo me siento contenta porque mi hijos tienen un hogar, tienen una casa. Para mí es mucho eso, ¿verdad? Aunque pues no tengamos lo suficiente, porque la familia es muy grande, pero pues yo estoy muy contenta con eso.

MA: ¿Han pensado arreglar y venirse a los Estados Unidos?

MO: Pues no creemos que podemos arreglar, porque pues ya ve que está difícil. Yo por mí, ¡uh!, yo hubiera querido arreglar desde cuándo. Pos yo pregunto, porque trabajo con abogados y todo eso, y pues me dicen que está difícil arreglar.

MA: Sí es cierto. Sí está difícil.

MO: Sí. Yo sé que está muy difícil. Yo veo que pos ponen ellos mucho de su parte, y es que quisieran ayudarme, ¿verdad? Pero yo sé que no pueden ayudarme porque está difícil.

MA: ¿Y no han pensado venirse sin papeles, y irse al interior de los Estados Unidos?

MO: Pues yo no. Como le digo, yo soy muy miedosa, y para mí esto se me hace ya que es bastante, ¿verdad?--venir y ganar un poco de dinero, y llevarles a mis hijos, y que mis hijos estudien. Ahora tengo dos chamacos en secundaria. Y yo me siento contenta porque, pues sí, quiero que ellos hagan algo grande,

que hagan algo; y que no pase por ellos lo que pasó por otros chamacos, los mayores, de que pues desgraciadamente a algunos no les pude dar ni la primaria, que no la terminaron. Entonces yo con sacrificios, y todo, porque es un sacrificio muy grande. Porque allá la escuela nos cuesta. Pos yo creo que paga uno más que aquí, porque yo pago colegiatura, y pago libros, y pago todo. Mensualmente tengo que estar pagando \$300 pesos por la colegiatura. Entonces los libros me salen muy caros, y los camiones me salen mucho muy caros. Porque como vivimos muy lejos, son cuatro camiones.

MA: ¿Cuatro camiones?

MO: Cuatro, sí, para poder llegar hasta al colegio donde van. Pues entonces es bastante para mí.

G: Uds. no tienen carro propio, ¿verdad?

MO: No, nosotros no tenemos carro. Bueno, en primer lugar, no hemos tenido con qué comprar un carro, ¿verdad? En segundo lugar, mi esposo no sabe manejar. Mi chamaco sí. Es el que tiene carro, el que está casado. Mi chamaca sí sabe manejar, la que esta aquí con el esposo. Pero nosotros no. Siempre nos hemos navegado así.

G: Y Ud. al trabajar acá, ¿no podía obtener nunca seguro, o sea el seguro social americano?

MA: No, fíjese que no. Pues muchas personas me han dicho que sí podría yo arreglar el seguro. Pero como digo, yo no he hecho el intento.

MA: ¿Ha trabajado con americanas Ud.?

MO: Sí, con americanas.

MA: ¿Y cómo le ha ido con americanas?

MO: Pues con algunas bien, con algunas mal, y así. Hay unas que me tratan muy bien. Me siento hasta como si fuera yo de la familia porque me tratan, me

toman en cuenta muy bien. Y con algunas otras, hay much diferencia. Lo humillan a uno mucho.

MA: ¿Cómo la han humillado?

MO: Bueno, con algunas es diferente lo que le dan a uno de comer; es diferente como lo tratan, como sentarse uno en la mesa para comer y todo. Con algunas pues no, me siento como...nos sentamos juntos en la mesa, comemos de lo mismo, y todo.

MA: ¿Y otras?

MO: Y otras, pues no, es diferente. Un lonche* que le dan a uno y ya. Un vaso de agua. En vez de un vaso de té siquiera, un refresco, un vaso de agua. Y diferente. Allá le ponen a uno su plato.

--Mire, éste es tu lonche.

O algunas, ha habido veces que no le ofrecen a uno ni lonche. Me ha tocado. Una vez trabajé con una, y pues me trabajó bastante. Salí en la noche, y ya no supe que hacer. Y no me pude ir a Juárez porque tuve miedo. Y llegué con esta señora que me trajo, porque ellos siempre me han protegido mucho, me han ayudado mucho. Y llegué en la noche y me dijo:

--¡Válgame! ¿De dónde vienes?

Le dije:

--Pues de trabajar.

--¿Pero a estas horas?

--Pues sí.

--¿Dónde trabajastes?

Pues ya le dije. Le dije:

*sándwich

--Vengo hasta sin comer.

--¡Bah!

Ya habían cenado ellos. No, pues allí llego como a mi casa. Luego ya le platicué. Dijo:

--Andele, vaya a cenar.

Cené, me bañé, y me acosté. Pero allí en esa casa donde trabajé, sí eran americanos. Luego en la noche, nada más salió el señor, y me dijo:

--Mira, ahí puedes tomar el bus.

Dije:

--¡Válgame! ¡Pero a estas horas yo creo que ya no hay bus!

--Sí, falta el ultimo bus.

Pero no me preguntaron:

--¿Quiere Ud. comer un lonche? Pos has trabajado mucho.

Agua tomaba porque pos la agua la tomaba de la llave. Eso me pasó.

G: ¿Y Ud. ha aprendido algo de inglés para darse a entender con los americanos?

MO: Bueno, trabajo con una señora. Tengo ocho años con ella. Ella no sabía nada español, y yo nada inglés. Pos ella ha aprendido mucho de mí. Yo creo que yo de ella muy poco, porque pues los mexicanos no somos...bueno, yo no soy tan inteligente. Pero pues ya nos damos a entender, ¿ve?, muchas cosas. Yo sí me doy a entenderlo, y ella conmigo. Mucho, bastante ha aprendido ella de mí. Yo creo que yo he aprendido muy poco. Pero no tengo problemas. Donde hay niños que no saben hablar español, pues creo que no tengo problemas. No tengo problemas ahora últimamente. Al principio sí. Si tenía muchos problemas.

MA: Ya con la experiencia es más fácil.

MO: Pues sí, ya con experiencias ya. Y ahorita, pos trabajo con mexicanos y con

americanos. Pero pues ya ahorita si no me conviene un trabajo, pues lo dejo y me busco, porque ya ahorita ya tengo mucho quien me pueda recomendar. Nada menos en esta semana tenía nada más dos días de trabajo. Por razones de que, con algunas trabajo nada más cada 15 días, otras que se van de vacaciones, o yo qué sé. Entonces nada más esta semana tenía dos días de trabajo. Pues ya me salí toda la semana. Hasta el sábado voy a trabajar de esta semana. Y así.

G: ¿Qué tipo de visa tiene para cruzar acá? ¿Cómo se llama esa visa?

MO: Local. Es un pasaporte local. Pues uno dice que es pasaporte, pero es una /tarjeta/.

MA: Le dicen local crossing card.

G: Una tarjeta, nada más.

MO: Una tarjeta de cruce, nada más.

MA: Un permiso.

MO: Entonces con el pasaporte, pos también me lo han dado tres veces ya, ¿eh? En una vez se me perdió. Pero como yo trabajaba con Mike, el doctor Mike, entonces pos él me dijo:

--Mira, díles que me conoces.

El era especialista, es especialista. Hace muchos años que trabajé con él.

--/Díles/ que tú me traes a tus babies para chequeártelos y que todo eso.

Pues yo, en inmigración me dijeron, cuando lo perdí, ya les dije yo que yo venía, que yo traía a mis niños a que los chequeara ese médico. Dijieron:

--Oh, sí lo conocemos. ¿Me puedes dar su teléfono?

Les dije:

--Sí, les puedo dar su teléfono.

Pues no sé si en realidad hablaron con él o no, pero sí luego ya también me dieron un permiso. Me pusieron dos meses. A los dos meses fui y recogí otra vez mi tarjeta, y volví a cruzar.

MA: Bueno, pues muchas gracias.

MO: Pues están servidos.

MA: Muy interesante. Hemos aprendido mucho.